

Néstor Rodríguez,

el empresario cofundador detrás de Textiles y Moda

Impulsado por su familia, con valentía, pasión y determinación ha llevado la industria textil a otro nivel en Colombia junto a sus socias estratégicas.

POR: Paula Andrea Muñoz y Paola Villalba

Néstor Rodríguez es un empresario bogotano y una de las personas más destacadas en el sector del emprendimiento y la moda en Colombia, además, es socio fundador de la reconocida empresa de telas **Textiles y Moda**, la cual fundó hace 26 años junto a Martha Caballero.

Él es un gran admirador de la cultura coreana y japonesa, ya que para él representa firmeza y disciplina, cualidades que pueden llevarnos a nuestros objetivos. Hombre de familia con una visión en el ámbito de los negocios, apasionado por el arte de las ventas y guiado por su propósito de mejorar cada día para así poder contribuir a su país, son características que definen a Néstor Rodríguez, un ejemplo a seguir.

Llegar a ese punto no ha sido fácil, pues en su niñez Néstor no gozó de una buena estabilidad económica dentro de su círculo familiar, aspecto que lo obligó a buscar distintas maneras de apoyar a su madre. En su colegio vendió cuanto producto se le cruzó y de esta forma logró costearse las onces que sus padres no alcanzaban a proveerle: de hecho, según una anécdota suya,



tuvo la fortuna de encontrarse con un amigo en la secundaria quien lo llevó hasta la plaza, en donde trabajaba su madre, allí ella decidió darle a Néstor “cotos” de cebolla para que ellos mismos se “ganaran la plata”.

Desde allí comenzó su pasión por el comercio y por la búsqueda por mejorar sus habilidades. Al terminar el bachillerato, Néstor decidió buscar trabajo ya que la falta de recursos le nubló la posibilidad de entrar a una universidad, sin embargo, esto no fue impedimento para aprender herramientas y resaltar sus capacidades de forma autónoma. Vendió desde libros puerta a puerta hasta automóviles; su madre lo animó a entrar al proceso de selección de la empresa de textiles *Lafayette*, él de manera un poco incrédula, decidió hacerle caso. Aquella fue la forma en que alguien con el don del comercio logró entrar en el mundo de la moda.

Su perspicacia le hizo identificar la insatisfacción de los diseñadores colombianos en cuanto a los textiles del mercado y así logró comprender que el negocio en el que se encontraba era más grande si se estaba dispuesto a verlo.



Después de 12 años en *Lafayette*, Néstor, quién había detectado una necesidad desatendida en el mercado de la moda, decidió retirarse para emprender en el mundo de la alta costura y los textiles con relación a la moda de diseñador. Su perspicacia le hizo identificar la insatisfacción de los diseñadores colombianos en cuanto a los textiles del mercado y así logró comprender que el negocio en el que se encontraba era más grande si se estaba dispuesto a verlo.

Es así como nace *Textiles y Moda – Comercializadora*, como un local de dos metros por dos metros en el sector de San Andresito en Bogotá; Néstor, en compañía de *Martha Caballero*, Diseñadora de alta costura, empresaria y artista, quien actualmente desempeña en la empresa roles como dirección de los principales almacenes, supervisión del departamento de diseño, comunicaciones y administrativo, además de encargarse de crear el visual merchandising en las tiendas,

resaltando las vitrinas como poder de captación a través de recursos creativos, entre otros...

Ambos personajes, fundan la empresa con la idea de vender moda como propuesta de valor, en donde él se encargó de buscar los textiles que requería el mercado con su poder de comercialización y negociación, así como ella lo acompañó con su indiscutible don para el diseño y la estética bajo su lema incondicional “Las telas son arte, cada textura y color inspira y transmite algo nuevo» pensamiento que aplican en la empresa llevándolos a destacar por ello, como lo indica su slogan: «Somos más que telas».

Más adelante decidieron trasladarse a una parte más segura y afable de la ciudad, inaugurando su primera tienda en el barrio Cedritos, en la calle 140, para luego abrir otra sede en El Lago, por la calle 79 en Bogotá. Tras el auge de la empresa en el mercado de la moda y en consecuencia de su gran reconocimiento entre los diseñadores, los socios decidieron expandir los puntos de venta en las ciudades principales del país, por tanto, actualmente se pueden encontrar sedes en ciudades como Cali y Medellín. Esta última se consagra como uno de los retos más grandes para Néstor, pues según él y su experiencia, entrar en el comercio *paisa*, siendo ajeno a la cultura, fue una tarea difícil; sin embargo, tanto las buenas intenciones como las prácticas con las que entró *Textiles y Moda* en la ciudad dieron paso para generar confianza entre los ciudadanos y acoger la empresa con cariño.

En una segunda etapa, se concibió otra línea de la empresa con el fin de crear un departamento de diseño para distribuir telas especiales, con aspectos más globales, que Néstor había percibido dentro de sus viajes a países europeos; así pues, se buscó adaptar los textiles y propuestas externas a las necesidades colombianas para ser comercializados a través de un grupo de vendedores exclusivos por ciudad. Con ello se lograron posicionar **Textiles y Moda- Importadora** en el sector de la indumentaria.

No obstante, y en medio de la demanda de los clientes, llegó la tercera etapa de la compañía: la necesidad de hacer presencia en aduanas, además de estar al tanto del proceso de sus productos en la internacionalización. Aquello incitó a Néstor a crear una nueva empresa bajo el nombre **Textiles y Moda – Logistic** junto a Katherine Obando, empresaria, profesional en comercio internacional y especialista en Logística, quien le dio un nuevo rumbo en el proceso de importaciones y exportaciones de la compañía.

El reto fue aprender a nacionalizar tela importada, entender los aranceles y la logística que esto conllevaba; es así como, después de poner

en marcha la idea, se desarrolló una nueva estructura empresarial, pues “ahora hacemos nuestras propias importaciones directamente y con menos dificultades. La necesidad era para nuestra empresa, sin embargo, actualmente ya tenemos varios clientes externos a quienes les ayudamos con el proceso de nacionalización, esto, nos abrió la puerta a vender en el exterior por las relaciones que hemos logrado. Tenemos agencia de aduanas, transporte nacional e internacional; ahora podemos prestar el servicio de importación y exportación a distintas empresas”, comenta Néstor.

Y así, con la sagacidad que representa a Néstor, constantemente busca mejorar procesos dentro de la compañía, abordando el aspecto digital con el fin de optimizar la experiencia de cliente dentro del acelerado mundo de la tecnología; también pretende hacer un foco en materia de sostenibilidad ambiental, buscando textiles que representen verdaderamente una disminución de recursos, pues, a visión de Rodríguez, los empresarios deben tener esa conciencia, pensando en afectar de manera más limitada el medioambiente.

De esa forma, se reinventa cada día un hombre de negocios, buscando siempre la manera de dar un valor agregado a la moda desde su pasión como empresario y comerciante; en sus palabras, Néstor agrega que “Martha y yo coincidimos en algo y es que amamos lo que hacemos, que cada día que nos despertamos nos gusta saber lo que pasa y eso hace que esa pasión de pronto pueda llegar en algún momento a doblegar esas necesidades tan grandes que existen”.



El reto fue aprender a nacionalizar tela importada, entender los aranceles y la logística que esto conllevaba; es así como, después de poner en marcha la idea, se desarrolló una nueva estructura empresarial.

@textilesymoda

www.textilesymoda.com

Necesidades que, por supuesto se han sabido afrontar, pues desde el inicio de este proyecto, Néstor ha vislumbrado las carencias y problemáticas que se le pueden presentar a un emprendedor, puesto que para hacer empresa en Colombia se generan varios aspectos relevantes como “la parte tributaria, apoyos económicos, apoyo a emprendimientos, todos los factores y dificultades mundiales que afectan directamente a la empresa”, comenta Néstor, los cuales, según él, son merecedores de analizarse aquí en el país debido a la oportunidad que él ha tenido al ver otras culturas, las cuales, en comparación a Colombia, gozan de mejores beneficios a la hora de financiamiento y acompañamiento en aspectos técnicos y financieros hacia las personas con ideas de negocio.

Así, tratando de superar los inconvenientes económicos globales, busca dentro de la compañía diferentes herramientas para poder sostenerse en el tiempo, puesto que otra de las creencias que mantienen con los pies en el suelo a Néstor se debe a que, en sus palabras: “Lo más lindo y lo más especial de esto es que cada día que tú te levantas es entender que hay una situación también, que detrás de nosotros hay una cantidad de gente y un número de familias que están esperando una buena respuesta por parte de nuestras decisiones”.





Finalmente, definir a una persona como Néstor es entender la resiliencia del pueblo colombiano, es comprender de donde nace la fuerza para afrontar las adversidades con la intención de cumplir un objetivo; significa apreciar las capacidades de un colombiano que decide explotarlas para salir de un momento oscuro, momento que, aunque se quiere superar, no se pretende olvidar, pues, así como a Néstor, nos recuerda de dónde venimos y cuál es nuestra meta en un mundo tan caótico pero tan grande que también acoge a los soñadores y quienes buscan tener un mejor futuro tanto propio, como colectivo, trabajando en pro al beneficio también para quienes lo rodean, como su familia, quien ha sido un pilar importante en la lucha por alcanzar sus metas.

Para Maribel Rodríguez, hermana de Néstor, quien lo define como un guerrero, además determina que “Néstor ha sido un pilar fundamental para el desarrollo de la familia, gracias a él es que hemos podido

sostenernos y gracias a él ya las nuevas generaciones están entrando a la empresa a hacer un camino, ha sido un ejemplo tanto laboral como personal”, sin olvidar el hecho de valentía que Maribel admira a su hermano “Él se fue solo al exterior sin saber hablar el idioma, se fue a experimentar y a buscar donde podía conseguir el producto que quería traer a Colombia y las narrativas que nos hacía después de que llegaba a los viajes eran increíbles. Capacidad de emprendimiento y de querer salir adelante, ha viajado por medio mundo buscando lo que quiere proyectar aquí en su país”.

De igual manera, Néstor también aprecia ese calor familiar, coincide en que poder aportar desde el ejemplo ha sido un honor para sí mismo, resaltando sus palabras “En este momento la familia ha sido muy importante, realmente uno sentir que esto es una empresa familiar, esto ayuda muchísimo, de alguna manera uno está liderando algo que para ellos es una posibilidad también, no solo el hecho de que estén con nosotros, sino que están visualizando también que hay mucho por hacer, no solo en telas, sino en lo que los apasione”. Asimismo, también tiene unas palabras para quienes quieran emprender “El mejor consejo es que sea lo que sea, lo que quieran hacer, que lo exploren, que lo hagan y que luchen por sus sueños y que luchen por las ideas que en el momento puedan hacer. La realidad es que, si uno está completamente seguro, se puede hacer, lo importante es que sea desde el sentimiento más allá del deseo económico”.

